

Adiós al servicio de lavandería

Más de tres meses lleva sin funcionar la instalación de la calle Martí tras el retiro de los transformadores que alimentaban de energía trifásica a los equipos de lavado. Por idéntica causa, tampoco trabaja la unidad enclavada en la zona de Garaita

Texto y foto: Rosa Blanco Martínez

La lavandería de la calle Martí, situada en la cabecera provincial, dejó de prestar servicio de lavado, centrifugado y secado de ropas, tras el retiro del banco de transformadores que alimentaba de corriente trifásica a los equipos instalados en ese local.

Más de tres meses lleva el centro sin cumplir con su principal objeto social, a pesar de que en su lista de clientes aparecen contratos con 14 empresas y organismos estatales, además de los servicios que se ofrecían al sector residencial, con muy buena aceptación por parte de los espirituanos.

Al decir de Jauer Eduardo Rodríguez García, al frente de la unidad que funciona bajo el sistema de arrendamiento, desde el 2022 el lavatín fue reparado y la batería de lavadoras y secadoras al vapor se recuperaron en su totalidad con medios propios, lo cual resultó de vital importancia para la higienización de las ropas en la etapa de la covid, donde el pequeño colectivo se creció al punto de obtener la condición de Proeza Laboral.

Rodríguez García explicó que, a pesar de conocer la afectación que presenta el país con el tema de los transformadores y, tras el retiro sin previo aviso de los mismos, él, como representante del inmueble, se dirigió a diversos lugares en busca de respuesta, teniendo en cuenta que existe un contrato de arrendamiento por 10 años y otro con la Empresa Eléctrica para garantizar la demanda de 85 kilowatts, lo cual no se tomó en consideración ni siquiera para comunicarle previamente la medida que se adoptaría.

“La desconexión de los transformadores —aclaró el arrendatario— se produjo un domingo y cuando llegamos el lunes a prestar servicio, con ropas que se habían recibido de varios clientes, vimos que ya no teníamos con qué trabajar, se sabe que la provincia presenta dificultades con la disponibilidad de estos medios, incluso para servir a un grupo de comunidades, pero al menos era necesaria la comunicación, según lo establece el propio contrato de arrendamiento.

“A ello se suma que, previo a la reapertura de la lavandería, debimos hacer una cuantiosa inversión, que aún no se ha recuperado, con el fin de habilitar todos esos equipos que se encontraban rotos, además de acondicionar el inmueble y ahora se paraliza la actividad y sin perspectivas de una solución inmediata”, aclara.

Cuando aún estaban los transformadores instalados, ¿cómo se las ingeniaran para lavar ante el déficit de energía?

Siempre estuvimos activos, de lunes a sábado entre ocho de la mañana y seis de la tarde, inclusive cuando faltaba el fluido eléctrico nos programábamos para desde que se activara comenzar de inmediato nuestra labor, en el resto del día recogíamos una determinada cantidad de ropas que nos permitiera cumplir con el servicio en las horas con corriente.

Y ahora Sancti Spíritus no cuenta con el servicio de lavandería en ninguno de los dos centros vinculados a la actividad...

Así es, en el caso del de Garaita, que funcionaba bajo el sistema de arrendamiento, igual permanece inactivo, porque también se llevaron los transformadores de ese lugar, incluso el atelier aledaño al mismo, que funciona con corriente trifásica, fue afectado con esta medida.

Ante esta situación, ¿a qué alternativas han debido acudir para poder generar ingresos que les permitan la subsistencia económica?

Cuando comenzamos con este proyecto se declaró como actividad fundamental la de lavandería, centrifugado y secado de ropas y, como tarea secundaria, se declaró una tienda de artículos del hogar y limpieza, además del departamento de electrónica destinado a la reparación de las cocinas de inducción, que es con lo que nos mantenemos.

Pero la paralización del servicio de lavandería ha impactado de forma negativa en el desempeño de nuestra actividad fundamental, dejando de cumplir con los contratos establecidos de antemano con los clientes; incluso, algunos de los trabajadores se afectaron también, pues, debido a esta interrupción, se quedaron sin empleo por falta de contenido de trabajo.



En el local ahora funciona una tienda de artículos del hogar y limpieza, además del departamento de Electrónica destinado a la reparación de las cocinas de inducción.



En El Vallecito se explicaron las acciones que se implementarán durante la ejecución del proyecto en un plazo de seis años.

Oportunidad para el desarrollo local

Con ideas conceptuales sólidas y fundamentadas en los diagnósticos elaborados previamente, el Proyecto Municipios Sostenibles defiende la premisa de convertir en protagonistas de la transformación a los actores locales

Texto y foto: Ana Martha Panadés

El Programa para la Transición Ecológica hacia Municipios Sostenibles entra en la fase de implementación de proyectos territoriales, todos orientados a un modelo de desarrollo local descentralizado, con énfasis en la autosuficiencia energética.

A partir de este momento, la iniciativa —que abarca ocho localidades cubanas: Guanabacoa, Martí, Remedios, Manicargua, Isla de la Juventud, Cabaiguán, Yaguajay y Trinidad— avanzará simultáneamente en la formación de capacidades y en la adquisición de tecnologías. Estas acciones permitirán impulsar la producción de cadenas de valor en los escenarios previamente identificados, sobre la base de un estudio de los principales requerimientos nutricionales de sus habitantes.

En todo el proceso ha resultado crucial el acompañamiento de los organismos financiadores y coordinadores: la Unión Europea (UE), la Agencia Italiana de Cooperación para el Desarrollo (AICS) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), además de las contrapartes nacionales: los Ministerios de Economía y Planificación (MEP) y de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), a través de su Centro de Desarrollo Local y Comunitario (CEDEL).

Como una oportunidad a favor de una gestión de gobierno más efectiva desde la articulación entre actores económicos, la sociedad civil y la población —principal beneficiaria de los alcances del programa— lo calificó Reinaldo Cuba Medina, director nacional de la iniciativa.

El funcionario aseguró que no faltará el respaldo desde todas las instancias, pero subrayó que el éxito dependerá de la capacidad de cada territorio para aprovechar sus

recursos locales en la implementación de modelos de economía circular y el uso de fuentes renovables de energía.

Cada proyecto municipal, presentado y aprobado por el equipo de la Coordinación Nacional, constituye una radiografía de las potencialidades locales. Sobre esa base se diseñaron las acciones futuras, con un enfoque de sostenibilidad que abarca todo el proceso productivo: desde la siembra, pasando por el procesamiento, hasta la comercialización.

Joao Anselmo, miembro del equipo de cooperación de la Unión Europea en Cuba, coincidió en que está por comenzar la etapa más operativa y dinámica del programa. “Nuestras expectativas se centran en apoyar esta fase de implementación para extender un modelo de desarrollo territorial que ya existe y que las propias autoridades locales intentan promover”, afirmó.

El proyecto ha contribuido significativamente al fortalecimiento de las estrategias de desarrollo municipal, la creación de alianzas entre actores locales, la formación de capacidades, y aportar herramientas para una gobernanza más efectiva y empoderar los escenarios comunitarios.

En este contexto, el liderazgo de la coordinación municipal destaca como uno de los principales aportes del Proyecto Municipios Sostenibles, como trascendió durante la presentación de la propuesta formulada por Trinidad a ejecutarse en dos escenarios fundamentales: los consejos populares de Caracusey y Manaca Iznaga y que potenciará la producción de frijol y la carne ovino-caprina, así como la creación de un laboratorio de innovación en la comunidad El Vallecito.

Dalgis Dueñas Boggiano, coordinadora municipal, reconoció el esfuerzo colectivo del equipo y la oportunidad de contribuir, desde lo local, al futuro de Cuba.